

ACABAN DE DESCUBRIR SEXUAL MÁS INFLUYENTE

▼ Won Jeong Hwa, calificada como "Heroica" refugiada en Corea del Sur para obtener secretos militares. Ha sido considerada como

SEÚL, COREA DEL SUR (SEP). Parecen lejanos ya los juegos de agentes dobles y triples de antaño. Con el fin de la guerra fría las guerras de espías entre países como China, Estados Unidos o Rusia han tocado a su fin relevadas por un modelo de espionaje que va más allá de las entidades nacionales. Un nuevo orden mundial.

DESCUBRIÓ A DESERTORES Y TRAIADORES DE COREA DEL NORTE

A las amenazas de Estados Unidos y Rusia por el guerra en Georgia, a los barcos con banderas de la OTAN frente a las costas rusas, a las fragatas de guerra rusas en Venezuela, solo les faltaba el osito Misha y una investigación de espías a lo famosa "Mata Hari" y digna de una película del temido agente 007, James Bond, con licencia para matar. ¡Y la tuvieron! Tan real como usted y nosotros.

Para colmo, el caso de la agente doble en cuestión, Won Jeong Hwa, de 35 años, ha echado leña al paralelo 38, la línea desmilitarizada que divide las dos Coreas y una de las viejas reliquias de los tiempos del Telón de Acero. Porque la norcoreana aprovechó una de las oleadas de refugiados que han fluido del empobrecido norte al floreciente sur desde el año 2000 para colocarse como espía en Seúl.

La presunta refugiada no llegaba vía Pyongyang. Había hecho una escala de tres años en China para entrenarse. Aunque su curriculum no era intachable -recaló en el gigante asiático en 1998 huyendo de su propio país, donde se arriesgaba a la pena capital por robar varias toneladas de zinc- el régimen de Kim Jong Il, que no está para elevar



La espía norcoreana Won Jeong Hwa, durante una de las audiencias (SEP).

listones, y entonces decidió mejor ficharla como espía.

Won superó el examen con creces. Se sospecha que colaboró en el secuestro y repatriación de 100 desertores hacia Corea del Norte. Y, según el fiscal, utilizando las mismas mañas sexuales con las que después -ya divorciada del empresario surcoreano con el que contrajo matrimonio en China- sacaba secretos de Estado a los militares al sur de la línea desmilitarizada. Así logró información sobre instalaciones del Ejército, listas de detractores o paradero de traidores de alto rango.

NO LOGRÓ ENCONTRAR AL DESERTOR MÁS IMPORTANTE DE COREA DEL NORTE

Era precisamente la búsqueda del mayor Judas norcoreano la cumbre de su misión en Corea del Sur: el antiguo secretario del Partido de los Trabajadores, Hwang Jang-yop, arquitecto de la teoría de la autosuficiencia de Pyongyang y el oficial de más alto rango que se pasó con sus secretos al capitalismo, según The Korea Times. Esta vez Won fracasó, pero logró datos sobre otro centenar de oficiales. Todo ello gracias al trabajo que le ofreció el propio Gobierno de Seúl: el de refugiada heroína encargada de relatar los excesos del régimen a cuya mano de hierro escapó. Para enviar la información de vuelta a casa tenía un correo humano, que también le suministraba dinero para sus misiones. Un tal Kim, de 63 años y presunto padrastro de la Mata Hari, quien ahora comparte arresto con ella. Aunque la palma de la condena parece que se la llevará Won.

TENÍA AGUJAS ENVENENADAS PARA MATAR, ¿Y LO HIZO?

La pena oscila entre los siete años de cárcel y la ejecución, nada menos. Sobre todo porque, no conforme con

enviarle al Querido Líder lo que sus amantes le contaban en la alcoba, planeó asesinatos con agujas envenenadas. Un homenaje a las novelas del agente 007 que, además, le ha costado la salud psicológica. Won tuvo que atiborrarse a tranquilizantes a su llegada a Seúl, aterrorizada por la posibilidad de que el Gobierno norcoreano decidiera aniquilarla.

En su detención también le acompañaba una de sus conquistas amorosas, el teniente Hwang, que -¿por amor?- se tragó sus sospechas de que convivía con una agente doble y siguió pasándole información clasificada.

Tras su arresto, Jeong-hwa ha confesado tener instrucciones de acabar con la vida de altos miembros de la inteligencia surcoreana, así como de miembros de "perfil-alto" de las agrupaciones de exiliados norcoreanos. Según sus propias declaraciones, se le proporcionaron a tal efecto agujas envenenadas, aunque dicho plan nunca fue llevado a cabo.

DOS OJOS RASGADOS Y UNA LICENCIA PARA MATAR EN JUICIO

El gobierno norcoreano calificó a Won de "escoria humana", negando toda vinculación con su ex agente y en el segundo juicio por espionaje en una década, la expectación y presión sobre el tribunal surcoreano dictaría la sentencia en el juicio contra la agente Won, más conocida como la Mata Hari de Corea del Norte, acusada de robar secretos de Estado y planear el asesinato con agujas envenenadas de jefes militares surcoreanos a los que seducía durante sus visitas a cuarteles y bases militares, crecía minuto a minuto. Won enfrentaba una condena segura, que iba desde siete años de prisión hasta la pena de



Ya en los días finales de su juicio, Won se olvidó de lucir hermosa y maquillada y cambió su presencia por una más de espía que de depredadora sexual. (SEP)



La fiscalía acusó a la espía en agosto y pidió cinco años de prisión. Una foto con mirada y pose frontal de su álbum personal. (SEP).

ABRIR A LA ESPÍA ENTE DE NORCOREA

Sur, en realidad era una espía norcoreana que seducía a militares la "Mata Hari" coreana. Hace un mes se le sentenció.

UNA FRASE Y UNA VIDA

«Utilizó el sexo como herramienta en su actividad de espía», señala el fiscal

1974: Nace en Corea del Norte.

1998: Escapa de su país tras robar varias toneladas de zinc, un delito penado con la muerte. Llega a China, donde trabaja como espía y colabora en la repatriación de 100 desertores.

2001: Llega a Seúl tras casarse con un empresario del que se divorcia rápidamente. Comienza a seducir a militares surcoreanos para obtener información.

2008: Es detenida y se enfrentó a una posible condena a muerte, sin embargo, el tribunal la acaba de sentenciar a solo cinco años de prisión.

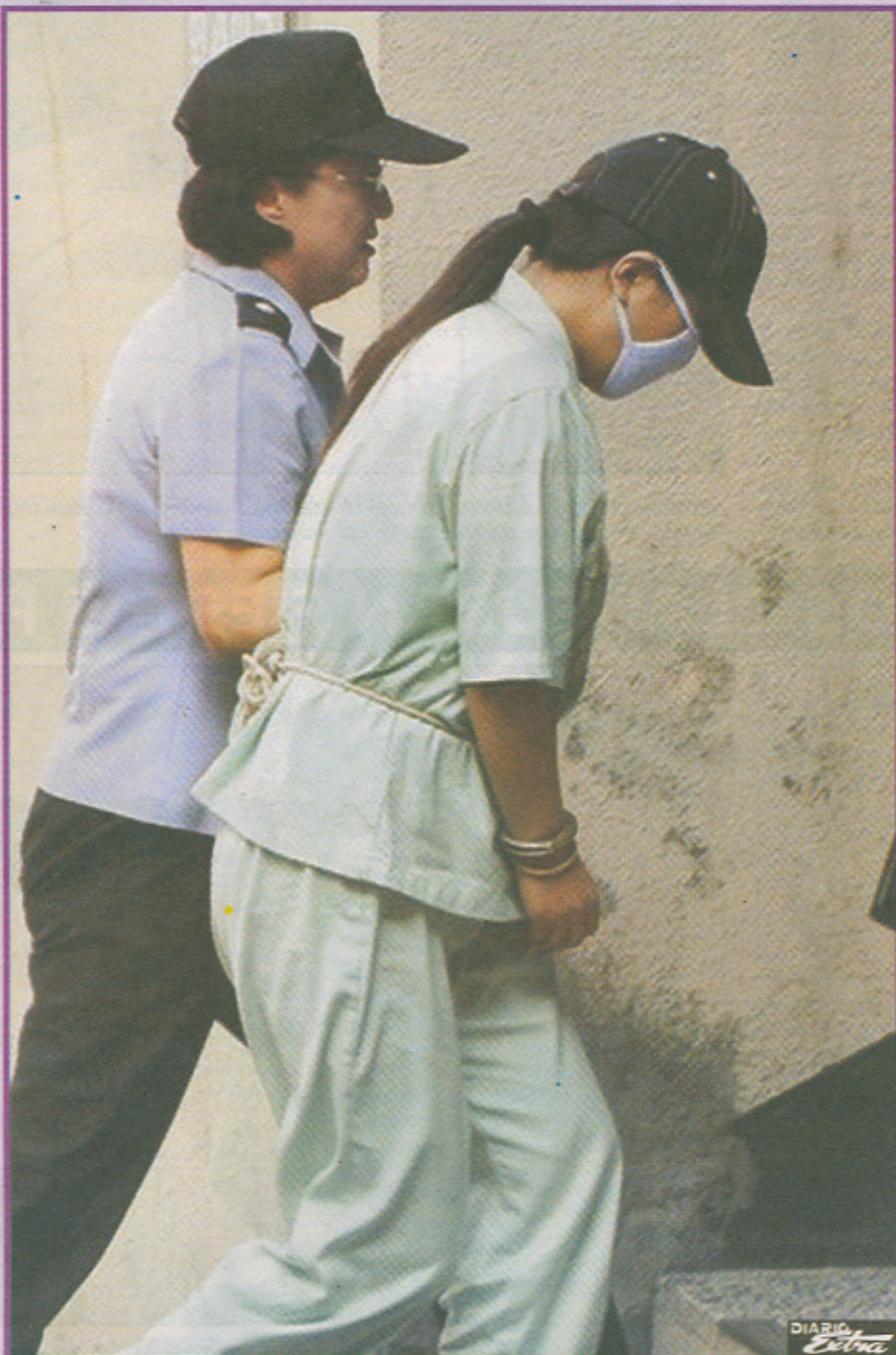
muerte, ya que durante los interrogatorios confesó que era una agente entrenada por el régimen de Pyongyang y dio detalles de su método de trabajo. Las autoridades norcoreanas negaron que la joven sea su agente y atribuyeron las denuncias a una maniobra política y diplomática de sus vecinos del sur.

Cuando en 2001 Won llegó a Seúl como refugiada política, las autoridades estudiaron sus antecedentes y decidieron que era una refugiada ejemplar. Poco después le dieron la tarea de recorrer las bases militares para relatar ante los soldados las maldades del totalitarismo norcoreano. Durante sus giras por todo el país, Won fotografiaba las instalaciones donde aleccionaba a las tropas, inspeccionaba su armamento y armaba listas de migrados norcoreanos y jefes militares del sur, donde abundaba en datos personales. Entre tanto, seducía a altos oficiales para obtener información secreta.

QUE DENUNCIADA POR OTRO DOBLE AGENTE EN COREA DEL NORTE

La mujer bonita del espionaje norcoreano fue detenida en agosto pasado junto con su padrastro, acusada de espionaje y varias violaciones a la Ley de Seguridad Nacional durante los siete años que pasó en el país. Al parecer, los investigadores ya comprobaron que era amante de cuatro oficiales y vivía en el departamento de un alto mando del Ejército, quien al ser detenido admitió que compartía con ella secretos militares. Aunque las autoridades surcoreanas los han callado como secreto de vida o muerte, ha trascendido que fue un espía surcoreano que tienen infiltrado en norcorea el que descubrió que estaba operando una agente norcoreana con gran eficiencia y logró dar los datos que condujeron a la detención de Won.

"Durante los diez años de clima conciliatorio, simplemente sospechábamos que había espías mezclados con los emigrantes norcoreanos, pero no teníamos pruebas", afirmó el fiscal general Kim Kye-ong Su, quien considera que esas sospechas "se volvieron realidad" con el caso de Won. Según Kim, la joven espía -que había sido condenada a muerte en Corea del Norte por robar toneladas de zinc- ingresó al servicio secreto a cambio de una amnistía. Viajó a China, donde su primera misión fue detectar y repatriar a exiliados que tuvieran la intención de pasar a Corea del Sur. En 1998, volvió a Corea del Norte, donde recibió nuevo entrenamiento. Más tarde fingió ser ciudadana china de etnia coreana, y se casó con un empleado de una fábrica de Corea del Sur, e ingresó a Seúl. Ya instalada en



Jeong-hwa fue finalmente detenida el 17 de Julio de 2008, pero la información no se hizo pública hasta finales de agosto. Los fiscales de la causa señalaron que "la espía usaba el sexo como principal instrumento de espionaje". Jeong-hwa, la última Matahari podría haber sido condenada hasta a la muerte. (SEP).

Corea del Sur, Won volvería 14 veces a China para reunirse con sus jefes, que periódicamente renovaban su equipamiento -cuyo valor actual alcanza los 60 mil dólares- y su provisión de agujas envenenadas.

¡CONDENADA APENAS A 5 AÑOS DE CÁRCEL!

Las autoridades surcoreanas condenaron el pasado 15 de octubre a cinco años de prisión a Won Jeong-hwa, una espía norcoreana que se hizo pasar por una refugiada en Corea del Sur, según informó la agencia de noticias surcoreana Yonhap.

Won fue condenada por el Tribunal de Distrito de Suwon, en la provincia de Gyeonggi (cerca de Seúl), por haber trabajado como espía para el régimen comunista de Corea del Norte.

El tribunal declaró culpable a la norcoreana tras las acusaciones de espionaje presentadas contra ella en agosto pasado.

La espía fue detenida el pasado mes de

julio, siete años después de que entrara en Corea del Sur, según las autoridades surcoreanas, las cuales consideran que antes de abandonar su país fue entrenada concienzudamente para llevar a cabo su misión. Al parecer la mujer ofrecía favores sexuales a oficiales militares surcoreanos a cambio de información confidencial.

QUERÍAN UNA CONDENA MÁS FUERTE

Entre el pueblo la sentencia no fue bien recibida ni entre los sectores más reaccionarios del Corea del Sur que incluso pedían la pena de muerte para la Mata Hari coreana. Incluso la ley decía que la pena mínima era de siete años y solo le impusieron cinco.

Los rumores dicen que Wo sabía cosas más importantes y que podían dañar al actual gobierno surcoreano y que por eso le impusieron solo esos cinco años de prisión.

Un mes después las críticas siguen lloviendo a la baja sentencia.